

# Comunidad y red: el principio de incertidumbre

Antonio Calderón-Rehecho

13 febrero 2014

**Calderón-Rehecho, Antonio** (2014). "Comunidad y red: el principio de incertidumbre". *Anuario ThinkEPI*, v. 8, pp. 307-312.



**Resumen:** Se analiza el relativo fracaso de las bibliotecas en las redes sociales contrastando las ideas de comunidad y red, reflexionando sobre el concepto de excedente cognitivo asociado a las mismas así como sobre el significado real de los comportamientos desarrollados en ellas. Se insertan en un universo cambiante en el que la obsolescencia es casi inmediata, donde todo se vende, especialmente a los usuarios, valiéndose de la limitación de la privacidad. Se plantea que deben dominarse las claves del lenguaje de la red para aprovechar sus ventajas y hacer frente a sus posibles amenazas.

**Palabras clave:** Redes sociales, Comunidades, Excedente cognitivo, Infoxicación, Obsolescencia, *Big data*, Privacidad, Marketing, Bibliotecas.

**Title: Communities and networks: the uncertainty principle**

**Abstract:** To explore the relative failure of libraries in the social we, the ideas of community and networking are compared, considering the associated concepts of cognitive surplus and network behavior as well. The environment is one of a changing universe of almost instant obsolescence, where everything is for sale -especially to users, who give up their privacy. The conclusion: the keys to unlock the language of the network must be mastered in order to take advantage of the benefits and confront potential threats.

**Keywords:** Social web, Communities, Networks, Cognitive surplus, Information Overload, Obsolescence, Big data, Privacy, Marketing, Libraries.

La red de mis neuronas se activa (¿está alguna vez apagada?) para dar servicio a infinidad de minúsculas comunidades que habitan en mi yo. Está intentando buscar y organizar algunos de los pensamientos que ha vislumbrado desde que decidí intentar responder a por qué las bibliotecas parecen no tener éxito en el mundo de las redes sociables<sup>1</sup>, en el mundo digital en su conjunto.

## 1. Comunidad y red

Una de las razones clave tiene que ver con la propia idea de dónde nos encontramos: lo llamamos red, a veces comunidad, pero le exigimos que se comporte como si estuviéramos ante una verdadera comunidad<sup>2</sup>. Y aquí estriba el error. **Bauman** (2012b) contrapone las ideas de comunidad y red<sup>3</sup> cuando analiza el fenómeno *Facebook* y las relaciona con las de seguridad<sup>4</sup> y libertad, tradicionalmente contrapuestas en los análisis político/sociales. Acomodada a normas la primera, huérfana de apoyo real ante los problemas la segunda, aunque ausente de ataduras.

Leamos lo que nos dice **Bauman** (2012b, p.

118): "Lo que hemos adquirido es una 'red', no una 'comunidad'. Como descubriremos tarde o temprano (considerando, evidentemente, que no hayamos olvidado el significado de 'comunidad', ocupados en reconstruir y desmontar redes), no son más parecidas que el día y la noche. Pertenecer a una comunidad es un estado mucho más seguro y fiable que estar integrado en una red, aunque, es preciso reconocerlo, más restrictivo y con más obligaciones. La comunidad te observa de cerca y te deja poco espacio de maniobra (puede excluirte o exiliarte, pero no permitirá que sigas tu única y exclusiva voluntad), mientras que la red tal vez se preocupe poco o nada por la obediencia a sus normas (es decir, si la red tiene normas, cosa que a menudo no sucede) y, por tanto, te otorgará más libertad, sin penalización alguna en caso de abandonarla. Sin embargo, uno puede contar con que la comunidad es un «amigo de verdad», mientras que las redes están esencialmente concebidas para compartir la diversión, y su predisposición a acudir a tu rescate, si surge un problema no relacionado con los

‘focos de interés’ compartidos, rara vez se pone a prueba y se compromete aún menos. En términos generales, hay que elegir entre seguridad y libertad: necesitamos las dos, pero no podemos disponer de una sin sacrificar al menos una parte de la otra y, cuanto más disfrutemos de una, menos tendremos de la otra”.

---

**“Queremos sentirnos en comunidad, pero sin las ataduras que supone la pertenencia a una de ellas”**

---

Amplía la idea en **Bauman** (2012a, p. 126): “las ‘comunidades’ de internet no están concebidas para perdurar, y mucho menos para conmensurarlas con la duración del tiempo... Son asaz cambiantes, frágiles e incurablemente fisíparas”.

Podríamos decir que la red atrae porque no impone, porque resulta liviana, accesible, manejable sin ataduras, abandonable sin consecuencias y probablemente por ello no perdurable y fragmentada. Incluso quienes más la defienden reconocen que tiende al caos (**Reig**, 2012, p. 201); aunque como contrapunto tenga un enorme poder viral<sup>5</sup> si se supera la intervención del 10% de los que son realmente influyentes (**Reig**, 2012, p. 102-103) (retomaremos la idea). **Rendueles** (2013) sin embargo, plantea que es precisamente la ideología de la red<sup>6</sup> la que impide conseguir un verdadero compromiso o afrontar retos sociales (p. 36) hasta tal punto que no hay “comunidades empíricas digitales que nos comprometan en sentido estricto” (p. 106). Su planteamiento gira más en la órbita del comportamiento político, pero ¿qué no es política?

A difundir la confusión entre comunidad y red ayuda nuestro propio lenguaje que a veces llama red a organizaciones que responden más a la idea de comunidad (en nuestro ámbito un ejemplo sería *Rebiun*, que tiene normas, estructura, implicaciones ante el abandono...) y comunidades a realidades tan inasibles como las compuestas por quienes usan un mismo dispositivo, se valen de un sistema operativo o comparten gustos musicales.

La disolución de fronteras<sup>7</sup> seguramente es más aparente que real, tal vez cercana al mundo de los deseos: queremos sentirnos en comunidad, pero sin las ataduras que supone la pertenencia a una de ellas<sup>8</sup>. Dónde acaba una y comienza la otra será una cuestión en beta continua.

## 2. Excedente cognitivo

Ocurre incluso entre las comunidades de prácticas, el mejor medio para sacar partido del excedente cognitivo según me apuntaba **Tomás Saorín** cuando me incitó a leer la obra de **Shirky**

(2012). El excedente cognitivo sería el resultado de lo que realizamos en nuestro tiempo de ocio<sup>9</sup> (aumentado gracias a la reducción de la jornada de trabajo<sup>10</sup>) dando lugar a creaciones como *Usahidi*, los *lolcats*... o la *Wikipedia*. La enorme magnitud de esta última ha sido construida con el mismo tiempo de dedicación que emplean los estadounidenses en ver la publicidad televisiva durante un fin de semana.

**Shirky** pretende buscar una manera de sacar el mejor partido a ese excedente cognitivo (diferencia cuatro niveles de valor: personal, comunitario, público y cívico), meramente potencial si no se hace nada con él, construido en buena medida en red, no asentado si ésta no roza los límites de algún tipo de comunidad.

**Bauman** (2012a) nos recuerda que las comunidades se construyen estableciendo diferencias con el “otro”, a veces haciendo frente al “enemigo” externo, situación que contribuye a asentar la cohesión (la historia del siglo XX es ejemplarizante en este sentido). En realidad, **Shirky** (2012) –que también menciona al enemigo externo- apunta que el problema fundamental para lograr la colaboración efectiva es interno: el elemento desintegrador se encuentra entre los egos que participan<sup>11</sup>, potenciado por el hecho de que la gente difiere entre sí y “más gente difiere más entre sí” (p. 214): ¿cómo compaginar la diferencia y responder a todos consiguiendo al mismo tiempo la implicación?<sup>12</sup>

---

**“La red atrae porque no impone, resulta liviana, accesible, manejable sin ataduras, abandonable sin consecuencias y probablemente por ello no perdurable y fragmentada”**

---

Menciona cómo en los inicios de su desarrollo se planteaba la idea de que todos somos buenos en red. Iniciativas como *Ebay* mostraron que no era así y tuvieron que introducir mecanismos que lo contrarrestaran y les permitiera conseguir sus objetivos<sup>13</sup>. Por otra parte asegura que “los colectivos que se implican con el valor público o el cívico raras veces son permanentes” (p. 195).

El concepto de excedente cognitivo proporciona otra aproximación a la cuestión que nos hemos propuesto acometer. Aunque cada vez sea más omnipresente en cualquier aspecto cotidiano, si la participación en redes sociales se realiza fundamentalmente en el tiempo dedicado al ocio (exprimiendo el excedente cognitivo), ¿de qué modo puede contemplarse la biblioteca como espacio de ocio, como elemento atrayente y atractivo para nuestro tiempo libre, cuando –en el

mejor de los casos- si se la considera es como una cosa seria, cuando menos cercana a las cuestiones de trabajo? Que, como apunta **Reig** (2012, p. 98), son de las que más rechazo producen en las conversaciones en red.

¿Es sólo labor nuestra cambiar una imagen que viene acrisolada desde los hogares y las escuelas, apuntalada en la historia educativa y cultural de nuestro país?, ¿cómo cautivar a públicos que son cada vez menos cautivos, si en alguna ocasión lo fueron?

Por otro lado, si es el resultado del excedente cognitivo, ¿cómo se combina con el propio trabajo? La pregunta aparentemente sencilla y que puede parecer un argumento para quienes se oponen a su uso o no ven utilidad alguna en él tiene otra vertiente: podría recordarnos que quienes más posibilidades tienen de usar el excedente cognitivo son los que disponen de más tiempo, como los que se han quedado sin empleo.

### 3. Comportamiento en la Red

Es preciso considerar también cuál es el comportamiento propio de quienes actúan en la Red. Es evidente que las redes no son homogéneas, más bien son redes libres de escala (**Reig**, 2012, p. 102-103) y se concentran en nodos más o menos influyentes (siguen la ley de **Pareto** del 20/80 según nos dice la propia **Reig**), que en cierto modo reflejan la tal vez manida, pero real, regla del 90-9-1 (*Infonomía*, 2009), según la cual en cualquier “foro” en línea, sobre un total de 100 personas que concurren, 90 meramente observarían (*lurkers*), 9 tendrían algún tipo de actividad y una sola sería la creadora.

---

**“El excedente cognitivo sería el resultado de lo que realizamos en nuestro tiempo de ocio dando lugar a creaciones como *Usahidi*, los *lolcats*... o la *Wikipedia*”**

---

Y preguntarse además por el verdadero significado de las interacciones en ellas. Por ejemplo, ¿qué significa un *retuit* de *@lcodina*, *@Nieves-Glez*, *@loretahur*, *@tiscar*, *@manuel\_area* o *@alafuente*?, ¿qué reconocemos, su reputación digital o que hemos leído (aunque sólo sea en diagonal) el documento que nos acerca y que nos parece digno de compartir? ¿O sería algo similar a decir

Above: In five years, a digital guardian will protect you online.  
Image Credit: IBM

**A digital guardian will protect you online**

We have multiple passwords, identifications, and devices than ever before. But security across them is highly fragmented. In 2012, 12 million people were victims of identity fraud in the U.S. In five years, IBM envisions a digital guardian that will become trained to focus on the people and items it's entrusted with. This smart guardian will sort through contextual, situational, and historical data to verify a person's identity on different devices. The guardian can learn about a user and make an inference about behavior that is out of the norm and may be the result of someone stealing that person's identity. With 360 degrees of data about someone, it will be much harder to steal an identity.

Ejemplo de utilización de *big data*: IBM. Fuente: <http://venturebeat.files.wordpress.com/2013/12/ibm-digital-guardian.jpg>

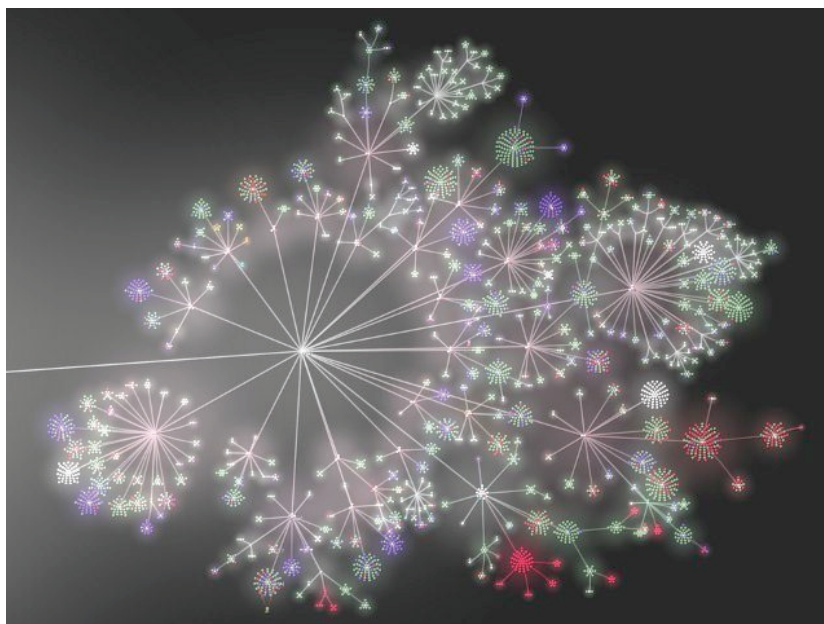
“me alegro de que hayas conseguido presentar la tesis, pero no tengo la menor intención de (o el tiempo necesario para) leerla”?

Lo mismo podría decirse de los me gusta, o... de los silencios, que pueden ser los que en realidad tengan efectos más productivos, que desconocemos.

### 4. Infoxicación, compartimentación y *big data*

Conllevan la multiplicación de los emisores de información, que unido a la posibilidad de replicación supone que la información en cualquier formato nos invade, compitiendo por nuestra atención, consiguiendo que la que más nos atraiga sea la que tiene menos significado: “la información más proclive a alcanzar la atención humana es la más breve, la menos profunda y la menos cargada de significado: oraciones en lugar de argumentos elaborados, palabras de moda en lugar de oraciones, fragmentos sonoros en lugar de palabras. El precio que pagamos todos por la “disponibilidad” de la información es un encogimiento de su contenido; el precio de su disponibilidad inmediata es una reducción drástica de su significación” (**Bauman**, 2012a, p. 125).

Queda otro aspecto no menos importante: las herramientas que utilizamos nos convierten en producto libremente empaquetado, en datos que emplearan máquinas y algoritmos para venderlos mejor<sup>14</sup>. Y disputan entre sí (aunque no



Ejemplo de red de escala libre: gráfico de quienes colaboran en el Kernel de Linux. Fuente: <http://i10.wp.com/bitelia.com/files/2010/04/gource-linux-grafo.jpg>

lo parezca) por hacerse con el universo digital, obteniendo casi el efecto contrario: la compartimentación<sup>15</sup> de un espacio abierto (¿es ironía que se apuntara la aparición de los “enclosures” como elemento clave para el inicio de la revolución industrial?).

Esta división y la fragmentariedad consecuente nos hacen “competir” con más “rivales” por una parte de ese tiempo en que podrían desenvolverse los potenciales excedentes cognitivos o el propio trabajo. Con el agravante de que son rivales que nos resultan imprescindibles, puesto que en vez de que nosotros seamos receptáculo de los nuevos documentos, como siempre hemos sido, pasamos a (necesitamos) formar parte de ellos, sin aprehenderlos.

Sobre la mencionada compartimentación me pregunto por qué debo cargar una y otra vez el mismo documento en diferentes lugares a los que me adhiero buscando afinidades comunes de diferente profundidad, cuando precisamente la tecnología me permite ubicarlo en un único lugar y compartirlo en cualquiera. ¿Les interesan mis deseos, mis relaciones, mis datos, mi trabajo, mis creaciones? Sólo en la medida que obtengan un beneficio. Podrán incluso convertir las relaciones en datos y éstos en deseos... que me acuciarán y querrán vender<sup>16</sup>.

No se trata de ciencia ficción apocalíptica. Entre las tendencias de los próximos 5 años *IBM* (**Takahashi**, 2013) recoge la de un guardián digital que, basándose en nuestros comportamientos, podría determinar si alguien está intentando suplantarlos. Parece deducirse que nuestro com-

portamiento nunca cambiará (¿qué sitio deja al pensamiento crítico, al aprendizaje continuo, a la capacidad de desaprender para mejorar?) o que a pesar de ser más libres seamos más bien “patronables”. Se supone que no es posible que quien suplante mi personalidad sea mi propio guardián.

## 5. Privacidad y obsolescencia

Se hace demasiado hincapié en que es preciso limitar la privacidad<sup>17</sup> en beneficio del bien común<sup>18</sup>, precisamente en el momento en el que más se exagera y potencia la individualidad<sup>19</sup> acompañada de la reivindicación de lo social, la colaboración, la comunidad.

**Reig** (2012, p. 99) nos recuerda que “para que un grupo sea

inteligente cada persona debe tener información privada” y **Bauman** (2012a, p. 123) que “la confidencialidad, no es sólo una herramienta de la privacidad... también es una poderosa herramienta para construir y mantener la comunión, para enlazar y proteger los vínculos interhumanos más fuertes que se conocen y pueden concebirse”. No es casual que haya un acoso constante a la idea de privacidad, sino que responde a los intereses de quienes gestionan los datos, los procesan y los venden, teniendo en cuenta además sus características de persistencia y replicabilidad<sup>20</sup>.

No hay que olvidar por otra parte que el contexto general es de plena ebullición, de descontrol, en un momento de cambio, con incertidumbres ciertas, donde se busca aprovechar la oportunidad de posicionarse como relevante (o de llamar la atención de quienes lo son) en el encuentro con el cambio de paradigma. Estamos entre las gotas convertidas en vapor de una cazuela global. Las fronteras se desdibujan y se crean de nuevo, se experimenta, se redescubre constantemente, surgen a cada instante revoluciones que involucionan, nuevos horizontes hacia caminos cerrados, una herramienta que va a cambiar para siempre cualquier cosa que se nos ocurra y que se llena del polvo digital del olvido. Todo es inmediatamente perecedero, obsoleto en esencia<sup>21</sup>. En realidad, insostenible.

## 6. ¿Qué hacer?

¿Qué planteo entonces? ¿A dónde llevo mi discurso? ¿A que nos olvidemos de todo, que lo ignoremos<sup>22</sup>? No. Incluso lo contrario.

No hay nada intrínsecamente malo en la conexión en red, en su configuración, en el aprovechamiento de sus posibilidades. El problema surge cuando pedimos que sea lo que no es o que nos sirva para lo que no está concebida. Por tanto, siguiendo a **Shirky** (2012)<sup>23</sup>, debemos probar todo, llegar al límite (“tanto caos como podamos soportar”), aunque se nos agoten las fuerzas... considerando las características que reúne (y las que reunirá) el nuevo individuo conectado<sup>24</sup>, adecuándolo a nuestras metas sin duda cambiantes, a nuestros destinatarios en movimiento desahogado, a nuestra propia personalidad<sup>25</sup>, porque o bien los que defienden a ultranza las bondades que se nos están brindando tienen razón (y entonces, de ninguna manera, podemos perderselas); o por el contrario, están más cerca de acertar los que piensan que no hacen sino reproducir la historia que acompaña a la Humanidad y debemos estar preparados para poder luchar contra sus ataduras recuperando si es preciso el espíritu *ciberpunk*, que recuerda **Reig** (2012, p. 153).

Como dice **César Rendueles** (2013, p. 103), “en internet podemos ser mónadas individuales pero no por eso estamos condenados a ser egoístas racionales”. Afirmaba al principio de este escrito ser una comunidad única de redes y comunidades. Tan única que sólo soy yo. Pero ambos sabemos que... sin ti no soy nada.

## 7. Notas

1. Como le gusta llamarlas a **Dolors Reig** (2012, p. 15).
2. “Las tecnologías de la comunicación permiten la ficción de un nuevo tipo de comunidad, un modelo de organización social novedoso compuesto de fragmentos de yo, de infinitésimas de identidad personal... La cooperación en red se parece tanto a una comunidad política como una gran empresa se parece a una familia extensa” (**Rendueles**, 2013, p. 117)
3. Tenemos otros ejemplos, como el de **Morozov** (2012, p. 248) citando a **Alan Ryan** (1997, p. 324): “internet es bueno a la hora de asegurar a la gente que no está sola, pero no muy bueno en lo tocante a crear una comunidad política a partir de la gente fragmentada en que nos hemos convertido”, o hablando sobre las virtudes de las redes: “el problema de catalogar como positivas todas las redes es que permite a los diseñadores de políticas hacer caso omiso de sus efectos sociales y políticos”.
4. “Toda esta efervescencia social digital es, en el fondo, suntuaria, decorativa. Es inútil para lo que debería servir la vida en común: cuidar los unos de los otros” (**Rendueles**, 2013, p. 36).
5. “En ocasiones se clasifican como ‘vínculos débiles’ el tipo de nuevas interacciones que establecemos en internet... Puede ser que los vínculos que unen a determinados grupos entre sí sean, a pesar de ‘débiles’, importantes en términos de difusión” (**Reig**, 2012, p. 73).
6. “Nos ofrece una alternativa basada en lo que se supone que son nuevas formas de sociabilidad: una creciente red de contactos entre sujetos frágiles, nodos tenues pero tupidos, conectados con la ayuda de una aparatosa ortopedia tecnológica” (**Rendueles**, 2013, p. 34).
7. “Tal y como comentábamos sobre la disolución de fronteras entre conceptos de red, grupo, comunidad, que se convierten en conceptos fluidos en el contexto web” (**Reig**, 2012, p. 114).
8. “Es un dilema porque a cada uno de nosotros nos gustaría tener relaciones sociales electivas y no obligadas pero que todos los demás formaran una sólida red de solidaridad que nos proteja y garantice que la cooperación será continua y no ocasional. Es un poco lo que nos pasa como turistas” (**Rendueles**, 2013, p. 118).
9. En realidad se trata de gestión del tiempo libre.
10. Donde se haya producido.
11. Como ya planteara Darwin, la evolución premia al individuo, no a la especie. Por ejemplo, en **Trivers, Robert** (2013).
12. **Reig** (2012, p. 178) dice que nos unimos a los semejantes (sesgo de confirmación), lo que matiza un tanto esta cuestión; pero, ¿cómo articular este sesgo en el caso de la biblioteca y sus públicos?
13. **Lanier** (2011) por el contrario piensa que -en línea- somos *trolls* en potencia. **Reig** por su parte matiza que la violencia en la red no es física **Calderón-Rehecho** (2013b).
14. *Facebook* no se atreve a decirnos para no asustarnos, qué piensa hacer con nuestros datos (**Mayer-Schönberger; Cukier**, 2013, p. 116). Por otro lado, a pesar de que son objeto de disputa, los llaman ¡“desechos de datos”! (p. 117).
15. “Los clientes de las redes sociales no son los miembros de esas redes... El auténtico cliente es el anunciante del futuro” (**Lanier**, 2011, p. 77).
16. **Reig** (2012, p. 37) habla de “jardín vallado”. En otros momentos aboga por la liberación del grafo social.
17. “La forma esencial de poder está en la capacidad para modelar la mente. La forma en que sentimos y pensamos determina nuestra manera de actuar” (**Castells**, 2009, p. 24; p. 393). Y afirma que se consigue fundamentalmente a través de las redes multimedia de comunicación de masas.
18. “La publicidad ha sido elegida como la única forma de expresión digna de protección comercial. Cualquier otra forma de expresión está allí para ser remezclada, convertida en anónima y descontextualizada hasta que llega a carecer de sentido. Sin embargo, los anuncios deben ser cada vez más contextuales” (**Lanier**, 2011, p. 111).
19. “Muchos cambiaríamos nuestra privacidad por un cupón de descuento a utilizar en la tienda Apple” (**Morozov**, 2012, p. 143); pero estaríamos totalmente en contra de que el creador de nuestro coche le indique a la DGT todas las infracciones de tráfico que hemos cometido (*El país*, 2014).
20. “En Silicon Valley apenas importan los países en vías de desarrollo, donde la mayoría de los ciudadanos ca-

recen de tarjetas de crédito bancarias... La seguridad de los secretos comerciales de Estados Unidos siempre se antepone a la seguridad de los perfiles colgados en las redes sociales extranjeras” (**Morozov**, 2012, p. 288).

18. ¿Qué nombres tiene ese bien común?, ¿no habrá bienes comunes que sean más bienes comunes que otros?, ¿el objetivo será acabar con paraísos fiscales?, ¿evitar la especulación basada en máquinas y algoritmos?, ¿reducir la prima del seguro de los que están más enfermos?

19. “Nos tapan los ojos con los que tendríamos que vigilar la vida pública con la exhibición de las vidas privadas” (**Trueba**, 2014). **Bauman** (2012a; 2012b) habla de sociedad confesional. “El caos de las relaciones sociales íntimas es una de las características culturales más importantes de nuestra contemporaneidad” (*Filosofía hoy*, 2012).

20. Junto con “buscabilidad” y audiencia invisible son mencionados por **Reig y Vilchez** (2013) en relación con la difamación en línea.

21. Sobre la rápida obsolescencia (impuesta en gran medida) y sus implicaciones, merece la pena acercarse a **Bauman** (2005).

22. La realidad sería que nos olvidan y nos ignoran.

23. Entre las páginas 208 y 220 nos da una serie de consejos sobre cómo actuar divididos en 3 momentos: empezar, crecer y adaptarse. Entre ellos: pregúntate por qué, la intimidad no se mide o el éxito causa más problemas que el fracaso.

24. **Reig** (2012) plantea las claves del *ciborg* (empatía, diversidad, autenticidad, claridad, simplicidad, flexibilidad, cambio, actitud creativa, multimedia, transmedia, diversión, conexión, *storytelling*), del nuevo individuo conectado, que después matiza en **Reig y Vilchez** (2013), hablando de unas competencias resumidas en **Calderón-Rehecho** (2013a).

25. Por su parte, **Lanier** (2011) enumera otras, más dirigidas a la persona, en el sentido de diferenciarse del estereotipo marcado por las redes; entre cuyas acciones menciona colgar un vídeo cuya edición nos haya llevado 100 veces el tiempo que dura su reproducción o escribir un *post* que sea el resultado de una reflexión de semanas. Últimamente **Reig** también pone más énfasis en los blogs, en las posturas éticas e incluso en la desconexión.

## 8. Bibliografía

**Bauman, Zygmunt** (2005). *Vidas desperdiciadas: la modernidad y sus parias*. Barcelona: Paidós. 171 p. ISBN 84-493-1671-5.

**Bauman, Zygmunt** (2012a). *Daños colaterales: desigualdades sociales en la era global*. Madrid: Fondo de Cultura Económica. 233 p. ISBN: 978 84 375 0669 2

**Bauman, Zygmunt** (2012b). *Esto no es un diario*. Barcelona: Paidós. 283 p. ISBN: 978 84 493 2717 9

**Calderón-Rehecho, Andoni** (2013a). “El nuevo individuo conectado”. *La biblioteca informa al bibliotecario*,

31 julio.

<http://biblioteca.ucm.es/blogs/boletinbibliotecario/7932.php>

**Calderón-Rehecho, Andoni** (2013b). “Sociedad digital y escuela en la Residencia de Estudiantes”. *La biblioteca informa al bibliotecario*, 2 diciembre. <http://biblioteca.ucm.es/blogs/boletinbibliotecario/8322.php>

**Castells, Manuel** (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza. ISBN: 978 8420684994

*El país* (2014). “El coche reclama su privacidad”. *El país*. [http://www.clipmedia.net/ficheros/2014/01\\_ene/ev612.pdf](http://www.clipmedia.net/ficheros/2014/01_ene/ev612.pdf)

*Filosofía hoy* (2012). “Eva Illouz: la socióloga del amor”. *Filosofía hoy*. <http://bit.ly/NzVDtT>

*Infonomía* (2009). “Regla del 90-9-1 (Del libro Más allá de Google”. *Infonomía*, 18 febrero. <http://www.infonomia.com/articuloIdeas/5910>

**Lanier, Jaron** (2011). *Contra el rebaño digital*. Barcelona: Debate. 255 p. ISBN: 978 84 8306 917 2

**Mayer-Schönberger, Viktor; Cukier, Kenneth** (2013). *Big data: la revolución de los datos masivos*. Madrid: Turner. 278 p. ISBN: 978 84 15832 10 2

**Morozov, Evgeny** (2012). *El desengaño de internet: los mitos de la libertad en la Red*. Barcelona: Destino. 429 p. ISBN: 978 84 233 2779 9

**Reig, Dolors** (2012). *Socionomía: ¿vas a perderte la revolución social?* Barcelona: Ediciones Deusto. 254 p. ISBN: 978 84 234 0959 4

**Reig, Dolors; Vilchez, Luis F.** (2013). *Los jóvenes en la era de la hiperconectividad: tendencias, claves y miradas*. Madrid: Fundación Telefónica; Fundación Encuentro. 214 p. ISBN: 978 84 89019 40 9 [http://www.fund-encuentro.org/informe\\_espanal\\_descargar-notas.php?id=TF-2012](http://www.fund-encuentro.org/informe_espanal_descargar-notas.php?id=TF-2012)

**Rendueles, César** (2013). *Sociofobia: el cambio político en la era de la utopía digital*. Madrid: Capitán Swing. ISBN 978 84 941690 0 7

**Ryan, Alan.** (1997) “Exaggerated hopes and baseless fears”. *Social research*, v. 64, n. 3, pp. 1167–1190.

**Shirky, Clay** (2012). *Excedente cognitivo: creatividad y generosidad en la era conectada*. Barcelona: Ediciones Deusto. 232 p. ISBN: 978 84 234 2863 2

**Takahashi, Dean** (2013). “IBM reveals its top five innovations predictions for the next five years”. *VentureBeat.com*, 16 diciembre. <http://venturebeat.com/2013/12/16/ibm-reveals-its-top-five-predictions-for-the-next-five-years>

**Trivers, Robert** (2013). *La insensatez de los necios: la lógica del engaño y el autoengaño en la vida humana*. ISBN: 978 84 929 4653 2

**Trueba, David** (2014). “Privéé”. *El País*. [http://cultura.elpais.com/cultura/2014/01/16/television/1389900307\\_197966.html](http://cultura.elpais.com/cultura/2014/01/16/television/1389900307_197966.html)